

FILOSOFÍA, TEORÍA Y CIENCIA POLÍTICA*

Enrique Suárez-Íñiguez

A la memoria del Dr. Raúl Cardiel Reyes

Introducción

Hace años a varios politólogos y filósofos de habla inglesa les dio por señalar que la teoría política estaba muerta o por morir, lo que obligó a otros a replicar que esa era una falsa afirmación. Lo preocupante, sin embargo, es la confusión generalizada que todavía existe sobre lo que es la teoría política o, mejor dicho, sobre las diferencias entre filosofía y teoría políticas, por una parte y de éstas con la ciencia política, por la

*El presente trabajo es la versión escrita de las ideas que expresé en la mesa redonda que con este mismo título organizó la Coordinación de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales dentro de la Segunda Semana de la Ciencia Política. Quiero agradecer al Mtro. José Luis Hoyo por haberme invitado a la mesa de apertura y por haberme pedido este artículo para la revista *Estudios Políticos*.

otra. Esta confusión no es sólo de públicos amplios sino de académicos de prestigio, en particular en el mundo de habla inglesa.¹ Quizá la confusión venga de la existencia de diversas filosofías o corrientes o escuelas filosóficas, como se les quiera llamar; pero eso no justifica que persista.

Es paradójico que en el mundo de habla inglesa, donde domina la filosofía analítica que considera que los problemas filosóficos son sólo problemas de lenguaje, no hayan sabido, en muchos casos, distinguir entre teoría y filosofía políticas. Es curioso que una escuela que atribuye a la filosofía política la tarea de analizar y clasificar los términos políticos, con frecuencia haga sinónimos a la filosofía y a la teoría políticas. Pero no sólo ellos: en la actualidad muchos los usan como sinónimos. Esto es un error, como lo es una deficiente definición de la ciencia política. En este trabajo me propongo mostrar que filosofía, teoría y ciencia (políticas) son distintas.

Filosofía y Filosofía Política

La filosofía ha sido entendida de muy diversas formas por los grandes filósofos. Platón en *El Eudidemo* la definió como el saber para beneficio o ventaja del hombre. Santo Tomás la consideró como la encargada de explicar los principios de las otras ciencias y, por ende, le otorgó un lugar por encima de ellas. Pero la filosofía es en realidad metafísica, tanto en su concepción tradicional, como la que trata de asuntos que están más allá de los datos o hechos naturales, como en la concepción que Kant le dio: como un sistema de conocimiento *a priori* que usa la pura razón (sin relación con los hechos) y se expresa a través de conceptos.

El objeto de la filosofía es el mundo inteligible, comprender las causas últimas o la razón de ser de las cosas. La filosofía busca responder a las preguntas eternas: ¿qué es la vida?, ¿qué es la muerte?, ¿quién

¹ Algunos de los autores citados en este trabajo, como Anthony Quinton, P. H. Partridge, John Plamenatz e Isaiah Berlin, por ejemplo, hacen sinónimos a la filosofía y a la teoría políticas.

soy yo?, ¿para qué estoy aquí?, ¿qué hay más allá de la muerte?, ¿qué es la razón teórica y qué la razón práctica?, ¿qué es el saber o por qué puedo conocer?, ¿qué es el carácter? o, en términos griegos, ¿cuál es la *areté* humana? La filosofía trata de los principios, propiedades y causas últimas. Como diría Platón, de la esencia, no de la apariencia de las cosas.

La filosofía es un sistema especulativo *a priori* que trabaja con un método lógico-deductivo. Sienta enunciados universales de los que deriva premisas que conducen a conclusiones. La filosofía, como ha dicho Isaiah Berlin, trata de examinar críticamente las suposiciones y de establecer un conjunto ordenado de principios con prioridades y fines últimos.²

La filosofía no produce conocimiento acumulativo en el sentido de verdades comúnmente aceptadas por (más o menos) todos. Al haber distintas filosofías hay distintas concepciones e interpretaciones. Las filosofías tampoco pueden ser “demostradas” o corroboradas. Sólo podemos decir que están bien o mal construidas lógicamente.

La filosofía habla del deber ser, del ideal al que hay que aspirar, en otras palabras, de fines, de ideas, de valores. La filosofía es, pues, normativa, prescriptiva, valorativa y especulativa.

De ello se desprende que la filosofía política debe tener estos elementos y características cuando analiza a la política, o, si se quiere, trata de los principios, propiedades y causas últimas de la política. Una filosofía política se apoya, se basa o se sigue de un sistema filosófico más general, de principios lógicos o metafísicos más amplios. Las conclusiones sobre la política deben estar en estrecha relación con el sistema filosófico del cual se desprenden.³ Así sucede en Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Hobbes o Locke, por ejemplo.

² Véase Isaiah Berlin, “Does Political Theory Still Exist?”, en Peter Laslett y W. G. Runciman, *Philosophy, Politics and Society*, Oxford, Blackwell, 1962, pp. 1-33.

³ Véase P. H. Partridge, “Política, Filosofía, Ideología”, en Anthony Quinton, editor, *Filosofía Política*, México, Breviarios del FCE, 1974 (edición original en inglés publicada por Oxford University Press en 1967), pp. 52-83.

Los temas por excelencia de la filosofía política los ha englobado Norberto Bobbio⁴ en cuatro.

- La búsqueda de la mejor forma de gobierno o de la república ideal
- Los fundamentos y justificación del Estado.
- La naturaleza de la política.
- El análisis del discurso político.

Si la filosofía intenta responder a las preguntas como las que enunció antes, la filosofía política lo intentará a preguntas como ¿quién debe gobernar?, ¿por qué se necesita un gobierno?, ¿por qué un individuo debe obedecer a otro? —ésta es la pregunta fundamental de la filosofía política según Berlin—, ¿qué es la justicia?, ¿qué es la libertad?, ¿por qué el hombre debe vivir en armonía con los otros hombres? O, como lo ha expresado Plamenatz,⁵ ¿qué objetivos debe perseguir el gobierno? Así, vemos que mucho de lo que se llama teoría política no es filosofía política. Los términos no son sinónimos ni deben usarse a la ligera. Un ejemplo acaso deje la situación establecida. Platón elaboró una filosofía (una explicación general de las causas últimas o de la razón de ser de ellas); dentro de su filosofía abrió un espacio para su filosofía política (la naturaleza del Estado, la ciudad ideal, el político y la política) y dentro de ella planteó diversas teorías (la de las formas de gobierno, la de las tres partes del alma y su relación con las tres clases sociales, la de la educación, la del filósofo-rey, etcétera).

⁴ Norberto Bobbio en dos escritos: “Dei possibili rapporti tra filosofia politica e scienza politica”, en *Tradizione e novità della filosofia della politica*, Quaderni degli Annali della Facoltà di Giurisprudenza, Bari 1971, y “Considerazioni sulla filosofia politica”, en *Revista Italiana de Scienza Politica*, 1971, I, citado en Giovanni Sartori, *La Política. Lógica y Método en las Ciencias Sociales*, México, FCE, 1998 (edición original en italiano, 1979), pp. 230-231.

⁵ John Plamenatz, “Utilidad de la teoría política”, en Anthony Quinton, editor, *op. cit.*, pp. 34-51.

Teoría y Teoría Política

Teoría originalmente significó *ver*, una *visión de*, como ha explicado Sartori, pero el término es polémico porque tiene varias acepciones distintas.⁶

1. Teoría como especulación o vida contemplativa, es decir, como opuesta a la práctica. Es el sentido que tuvo en la Grecia clásica.

2. Teoría como condición ideal en la cual se cumplen a la perfección normas y reglas que en la vida real no se pueden cumplir sino de manera imperfecta. Este es el sentido que le dio Kant en *Esto puede ser verdad en teoría pero no en la práctica*. Más específicamente, para diferenciar a la razón teórica de la razón práctica.

3. Teoría como sinónimo de “ciencia pura”, es decir, la que no considera su aplicación. Así, hoy hablamos de ciencia teórica y ciencia aplicada.

4. Teoría como hipótesis o conjunto de hipótesis (o que las incluye). Es en el sentido que la define Karl Popper, por ejemplo.

En la actualidad, y para lo que nos interesa, el término teoría se utiliza principalmente en sus acepciones 3 y 4. Ahora bien, una definición a la vez sencilla y clara para expresar lo que entendemos por teoría es el de una explicación de lo que sucede (o por qué sucede) y, en términos popperianos, como la solución propuesta a un problema determinado. Las teorías, por lo tanto, pueden ser verdaderas o falsas. Ptolomeo creía que la tierra era el centro del universo y que los planetas (incluido el sol) giraban a su alrededor. Era una teoría equivocada, falsa. Copérnico se dio cuenta que los planetas giran alrededor del sol (verdadero), pero sostuvo que lo hacían de forma circular (falso). Fue Kepler quien señaló que los planetas giran alrededor del sol en forma elíptica y a velocidad variable (teoría verdadera).

⁶ Véase Nicola Abbagnano, *Diccionario de Filosofía*, México, FCE, 2a. edición revisada y aumentada, 1974.

Las teorías no sólo son científicas, pueden ser triviales o de sentido común. Si yo olvido las llaves de mi coche dentro de él y cierro las puertas con botón, ídeo, imagino cómo resolver el problema: eso es una teoría en términos popperianos: la solución propuesta a un problema. Una teoría es siempre conjetural y se expresa, por lo tanto, a través de suposiciones (hipótesis), pero a diferencia de las filosofías que no pueden corroborarse, las teorías pueden y deben corroborarse (o refutarse las falsas). Lo importante de una teoría es que sea verdadera, si no lo es debemos desecharla. La teoría será verdadera si y sólo si corresponde con los hechos. Si la realidad niega la teoría es que ésta era falsa. La manera de refutar una teoría es a través de alguno o varios de los siguientes procedimientos: observaciones, experimentos, contraejemplos, tests, crítica racional. Corroboramos una teoría cuando ésta pasa, en número y calidad, tests significativos.

Hay teorías que no son científicas ni de sentido común. También ahí lo importante es ver si son verdaderas. Los alquimistas de la edad media creían que el oro, por ser incorruptible, podía aplicarse a la vida humana prolongándola y, por ello, elaboraban medicinas que incluían el preciado metal cuando buscaban combatir la vejez.⁷ Era también una teoría falsa.

Si el término teoría es polémico lo será también el de teoría política que Giovanni Sartori califica como uno de "los más controvertidos". Pero por lo hasta aquí visto, ya podemos tener una idea más clara de lo que es teoría política. En primer lugar no es sinónimo de filosofía política y no tiene por qué estar apoyada o conectada con una filosofía. Maquiavelo elaboró una teoría de la política pero no una filosofía ni se apoyó en ninguna en especial. La mayor parte de teorías políticas no son filosóficas. Hoy en día hay muchos libros de teoría política pero pocos de filosofía política.

En segundo lugar, la teoría política es la explicación de un suceso o

⁷ Véase Jacob Bronowski, *El ascenso del hombre*, Bogotá, Caracas, México, Panamá, San Juan, Santiago, Sao Paulo, Fondo Educativo Interamericano, 1979 (edición original en inglés publicada por la British Broadcasting Corporation, 1973), pp. 134 y ss.

fenómeno político o la propuesta de solución a un problema político. Lo que implica que concibo a la teoría en sus acepciones tercera y cuarta. En tanto que explicación de lo que sucede o del por qué sucede, la teoría no se interesa necesariamente por su aplicación: lo que le importa es comprender. En tanto que solución propuesta a un problema si se interesa por su aplicación y entonces la teoría se entiende como hipótesis o conjunto de hipótesis (o que las incluye).

En tercer lugar, una teoría política debe ser verdadera y sujeta a corroboración, de otra forma no sería científica. De lo que se desprende que la tarea de la teoría política es elaborar y corroborar teorías verdaderas y refutar las falsas. En ciencias sociales las maneras de refutar o corroborar pueden ser las mismas que en las ciencias naturales pero las más usuales son la crítica racional, los contra ejemplos y la negación de lo afirmado en la teoría por la realidad, por los hechos.

Si Marx dijo que la revolución socialista se llevaría a cabo en los países altamente desarrollados y de ahí pasarían al socialismo y lo que sucedió fue que la revolución la hicieron países pobres que de esa forma llegaron al socialismo y de ahí al desarrollo, eso significa que esa teoría estaba equivocada, era falsa. Si algún politólogo norteamericano propuso la teoría del péndulo para explicar la función de los gobiernos mexicanos y no corresponde a lo que sucedió, la teoría era falsa. Si los gobiernos de la ciudad de México han sostenido que la contaminación la producen los automóviles y han propuesto el programa "no circula" para resolver el problema y la contaminación no disminuye, eso indica que la teoría es equivocada, falsa.

Y las teorías equivocadas hay que desecharlas, no insistir en ellas.

En cuarto lugar, una ciencia tiene varias y diversas teorías para explicar su objeto de estudio, pero la ciencia misma nos permite saber cuál teoría es mejor o cuál está más cerca de la verdad. Popper plantea seis características para saber si una teoría (*t2*) es mejor que otra (*t1*).

1. Si *t2* hace afirmaciones más precisas que *t1* (mayor contenido) y si esas afirmaciones soportan la prueba de tests más precisos.
2. Si *t2* toma en cuenta y explica más hechos que *t1*.

3. Si t_2 describe o explica los hechos con más detalle que t_1 .
4. Si t_2 ha resistido exámenes (tests) en que t_1 ha fallado.
5. Si t_2 ha sugerido nuevos exámenes que no se habían pensado antes de su aparición y si los ha pasado (grado de corroboración).
6. Si t_2 ha unificado o conectado diversos problemas hasta ese momento desvinculados entre sí.

En otras palabras, una teoría es mejor que otra si nos dice más; si tiene mayor contenido de información; si es lógicamente más fuerte; si tiene más poder explicativo y predictivo, es decir, si puede ser examinada severamente (comparando las predicciones con los resultados de observaciones).⁸

Ciencia y Ciencia Política

Toda ciencia —escribió Oppenheim— es un grupo organizado de conocimientos sobre una materia dada. El propósito de la ciencia no es simplemente describir fenómenos observados o en alguna forma conocidos, sino explicarlos y, posiblemente, vaticinar acontecimientos futuros. Tanto las explicaciones como las predicciones implican una dependencia de leyes generales. El descubrimiento de leyes generales es, en consecuencia, la tarea fundamental de toda ciencia.⁹

Las ciencias empíricas, como la ciencia política, son ciencias basadas en la experiencia, tratan de los hechos, de la realidad (de la naturaleza, de los seres vivos, del hombre, de la sociedad, del gobierno). Si la pregunta esencial de la filosofía, según Sartori, era por qué, la de la

⁸ Karl Popper, *Conjeturas y Refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*, Barcelona, Paidós, 1983 (edición original en inglés, 1963), p. 284, y Enrique Suárez-Iñiguez, *La fuerza de la razón. Introducción a la filosofía de Karl Popper*, México, Nueva Imagen, 1998, pp. 54-55.

⁹ Felix E. Oppenheim, *Ética y filosofía política*, México, Breviarios del FCE, 1976 (edición original en inglés 1968), p. 16.

ciencia es cómo; si el objeto de la filosofía era el mundo inteligible, el de la ciencia es el mundo sensible.¹⁰

Dije que las ciencias empíricas se basan en hechos pero los hechos siempre son interpretados a la luz de teorías o de leyes. La ciencia empírica “pura” no existe. La ciencia busca describir e interpretar, es decir, explicar hechos y descubrir y formular leyes generales. Para ello utiliza teorías, datos, observaciones, experimentos, crítica, tests.

La ciencia elabora teorías que buscan explicar fehacientemente el objeto de estudio, construye los aparatos o instrumentos que le permitan realizar los experimentos y publica los resultados. Eso es en lo que consiste el método científico moderno a partir de Galileo.¹¹

Las teorías de la ciencia deben ser corroboradas (como vimos antes), pues de otra forma no serían científicas. Lo aseverado tiene que ser corroborado para poder considerarse científico y esa corroboración debe realizarse a través de métodos científicos.

El conocimiento científico crece, es decir, es acumulativo. Los nuevos descubrimientos se fincan en los avances previos. Creo que fue el propio Bronowski quien dijo que la ciencia se apoya sobre los hombros de grandes hombres y mujeres. Las conquistas de la ciencia son comúnmente aceptadas, sus verdades son universales. Desde Galileo sabemos que las leyes físicas en la tierra se aplican y funcionan también en los cielos.

La finalidad de la ciencia es conocer; conocer para entender y para utilizar ese saber en beneficio del hombre. La verdad es su valor supremo.

Ahora bien, por su objeto de estudio dividimos a la ciencia en ciencias exactas o formales (lógica y matemáticas), ciencias naturales (física, química, biología) y ciencias sociales (derecho, economía, historia, sociología, ciencia política). Durante años diversos científicos sociales han aseverado, equivocadamente, que las ciencias sociales son radicalmente

¹⁰ Giovanni Sartori, *La política. Lógica y método en las Ciencias Sociales*, op. cit., pp. 38-39.

¹¹ Jacob Bronowski, op. cit., pp. 202-204.

distintas de las naturales porque en aquellas el sujeto y el objeto de estudio son el mismo y porque no puede haber la neutralidad que en las naturales. Popper destruyó ese mito en su polémica con Adorno. Afirmó que es un error suponer que la objetividad de la ciencia depende de la objetividad del científico y que la actitud del científico natural es más objetiva que la del científico social. Aquél es tan partícipe como éste en su investigación y está también influenciado por muchas cosas.

La objetividad de la ciencia no es asunto de los científicos individuales sino el resultado social de su mutua crítica, de la cooperación y competencia entre ellos, de la división del trabajo. Cuando hacemos crítica debemos distinguir el asunto de la verdad de un enunciado de problemas extra-científicos. "Es claramente imposible eliminar tales intereses extra-científicos y evitar que influyan el curso de la investigación científica". Lo mismo en las ciencias sociales que en las naturales. Lo que es posible es la "diferenciación" entre lo que es científico y lo que no (algo similar decía Weber). Si pretendemos quitarle al investigador su posición partidaria (*partisanship*) o destruir sus juicios de valor, le arrancamos con ello también su humanidad, afirma Popper.¹²

La ciencia política tiene todas las características de una ciencia social empírica. La ciencia política no va a explicar las causas últimas o los fines de la política, como la filosofía política, sino a explicar hechos políticos o a formular leyes generales con un lenguaje y un instrumental propios.

Si la función de la filosofía política era explicar qué objetivos debe perseguir el gobierno, el papel de la ciencia política será cómo funciona ese gobierno (Plamenatz). La ciencia política consiste en enunciados descriptivos sobre los fenómenos políticos (Oppenheim); es la información de los comportamientos del ciudadano y del político (Sartori). La ciencia política trata del poder: de la adquisición, uso y distribución del poder, como diría Weber o de las formas en que se organiza y ejerce el poder, como decía un viejo programa de estudios de la Facultad. Las

¹² Karl Popper, "The Logic of the Social Sciences", en *The Positivist Dispute in German Sociology*, London, Heinemann Educational Books Ltd, 1976, p. 97.

definiciones pueden ser infinitas, lo importante es que se utilicen procedimientos científicos para explicar los fenómenos políticos y que sus teorías sean corroboradas y se refuten las falsas. Lo decisivo no es la posición (ideológica, política o personal) del investigador sino el carácter científico del método de investigación.

Quiero concluir señalando que aunque discrepo radicalmente de las concepciones de la filosofía analítica para la cual los problemas filosóficos solamente son de lenguaje, sí creo que debemos tener una idea razonablemente clara de lo que significan los términos y conceptos que utilizamos, pues de otra forma sólo acabaremos confundidos. No debemos permitir que filosofía y teoría políticas se sigan utilizando como sinónimos. Hemos visto que no son lo mismo.

Filosofía y ciencia tienen objetivos, métodos y lenguajes distintos. La filosofía se refiere al nómeno, la ciencia al fenómeno¹³ o, para decirlo con la metáfora de Sartori, la filosofía es poesía, la ciencia prosa.

La ciencia tiene, ha tenido y tendrá numerosas teorías, algunas verdaderas y otras falsas y, como vimos, la mayor parte de ellas no son filosóficas ni están basadas en un sistema filosófico.

Confío en que lo aquí expuesto haya ayudado a comprender mejor la razón de ser y las diferencias entre filosofía, teoría y ciencia (políticas).

¹³ Nómeno es el objeto del conocimiento intelectual puro, lo que la cosa es en sí. Fenómeno es el objeto de la sensibilidad, lo que es sensible.